

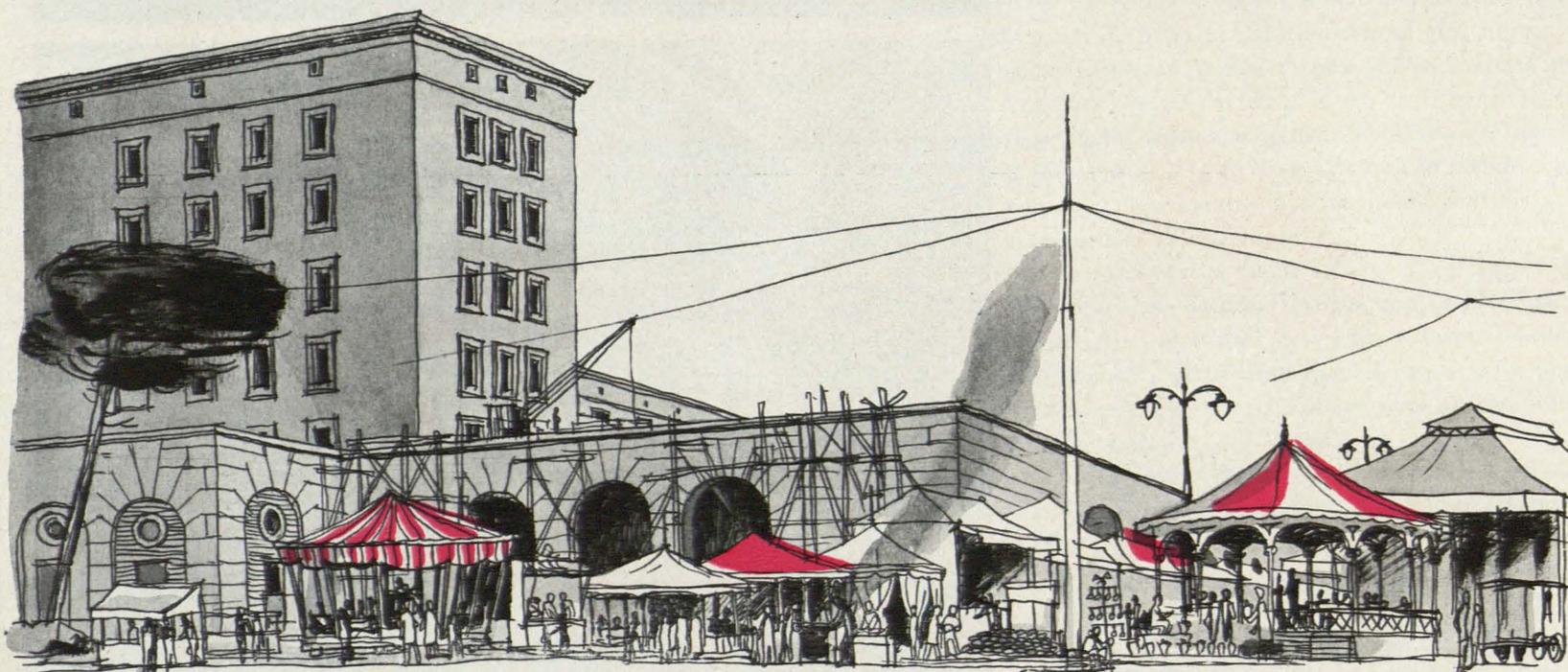
VERBENAS Y FERIAS

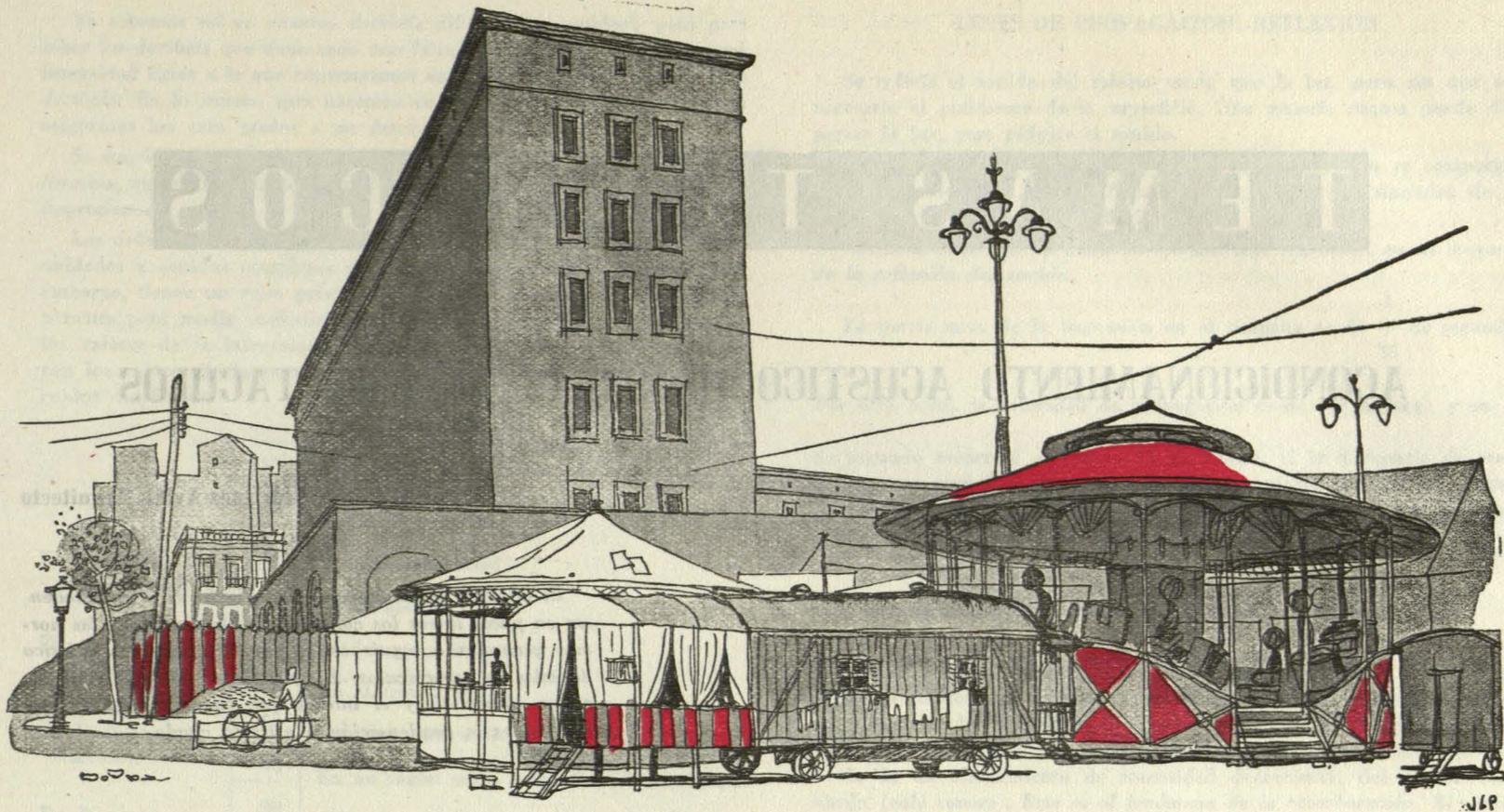
En verano aparecen por todas las ciudades españolas, coincidiendo con los festejos de sus Santos Patronos, los tinglados de tiosvivos, toboganes, columpios con los múltiples puestos de las más distintas atracciones.

El volumen y la importancia que en la vida de una ciudad tienen estas manifestaciones de regocijos públicos hace pensar en la conveniencia de que, por parte de todos los que están preocupados por el decoro de la vida ciudadana,

tanto oficiales como particulares, se procure que estos espectáculos se mejoren en gran manera.

Entre otras, dos ciudades españolas, Sevilla y Albacete, celebran sus Ferias en un recinto





especialmente dedicado a ellas, y la ciudad manchega posee un Ferial fuera de su recinto urbano con edificaciones de tipo definitivo que ponen orden y decoro a las atracciones de la Feria, sin producir molestias a los vecinos que no quieren o no pueden tomar parte en los festejos.

La reciente verbena de la Virgen del Carmen celebrada en Madrid en el Paseo del Generalísimo, enfrente de los Nuevos Ministerios, de la que José Luis Picardo ha hecho esos expresivos dibujos, ha demostrado, en primer lugar, la necesidad de un Parque de Atracciones, y, además, el que estas atracciones respondan a su título.

En estos tiempos, en que las ciencias mecánicas han adquirido un tan alto desarrollo, es lamentable contemplar la poca iniciativa de las casetas y tinglados expuestos. No hay que decir del mal gusto y pobreza de las instalaciones. Posiblemente si los Ayuntamientos convocasen concursos entre arquitectos, ingenieros, pintores y decoradores sobre temas de atracciones se lograrían trabajos de originalidad técnica y con graciosas y decentes instalaciones que, llevadas a la realidad, redundarían en beneficio del público y de los propios industriales verbeneros, que verían notablemente aumentados sus ingresos.

Celebraríamos que esta iniciativa, que modestamente expone la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA, tuviera acogida en los organismos oportunos.

La reciente verbena de la Virgen del Carmen celebrada en Madrid en el Paseo del Generalísimo, enfrente de los Nuevos Ministerios, de la que José Luis Picardo ha hecho esos expresivos dibujos, ha demostrado, en primer lugar, la necesidad de un Parque de Atracciones, y, además, el que estas atracciones respondan a su título.

En estos tiempos, en que las ciencias mecánicas han adquirido un tan alto desarrollo, es lamentable contemplar la poca iniciativa de las casetas y tinglados expuestos. No hay que decir del mal gusto y pobreza de las instalaciones. Posiblemente si los Ayuntamientos convocasen concursos entre arquitectos, ingenieros, pintores y decoradores sobre temas de atracciones se lograrían trabajos de originalidad técnica y con graciosas y decentes instalaciones que, llevadas a la realidad, redundarían en beneficio del público y de los propios industriales verbeneros, que verían notablemente aumentados sus ingresos.

